**Lectio: LA PURIFICACIÓN DEL TEMPLO**

**Jn 2, 13-25**

13 Se acercaba **la Pascua** de los judíos y Jesús subió a *Jerusalé*n.

14 Y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas en sus puestos.

15 Haciendo un látigo con cuerdas, echó a todos fuera del Templo, con las ovejas y los bueyes; desparramó el dinero de los cambistas y les volcó las mesas;

16 y dijo a los que vendían palomas:

«Quiten esto de aquí. No hagan de la Casa de mi Padre una casa de mercado.»

17 Sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: El celo por tu Casa me devorará.

18 Los judíos entonces le replicaron diciéndole: «Qué señal nos muestras para obrar así?»

19 Jesús les respondió:

«Destruyan este Santuario y en tres días lo levantaré.»

20 Los judíos le contestaron:

«Cuarenta y seis años se han tardado en construir este Santuario, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»

21 Pero él hablaba del Santuario de su cuerpo.

22 Cuando resucitó, pues, de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho eso, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había dicho Jesús.

23 Mientras estuvo en *Jerusalén*, por la fiesta de la **Pascua,** creyeron muchos en su nombre al ver las señales que realizaba.

24 Pero Jesús no se confiaba a ellos porque los conocía a todos

25 y no tenía necesidad de que se le diera testimonio acerca de los hombres, pues él conocía lo que hay en el hombre.

### Palabra y Realidad

Al texto podemos dividirlo en tres partes:

* 2, 13 – 17
* 2, 18 – 22
* 2, 23 – 25

La primera y la segunda parte acaban con la reacción de los discípulos. Ellos no intervienen en el relato. Su actitud es la de estar presentes y la de recordar.

a) La misión de Jesús

Juan coloca la purificación del Templo al inicio del ministerio público de Jesús. Colocándolo así, Juan nos da una visión sintética de tres elementos:

* Lo que inspira la misión de Jesús: La gloria de su Padre.
* A dónde le conduce esa misión: “a ser devorado” por buscar ser devorado por la gloria de su Padre, el Templo acabará devorándole.
* El fin de esto: el nuevo Templo será “levantado”.

Juan nos presenta así el misterio de la persona de Jesús en relación con Dios Padre. El celo de la gloria del Padre lo “devorará”, le llevará a la muerte.

De este modo, desde el principio la persona de Jesús aparece como un signo de contradicción. Juan, pues, anticipa el relato de la purificación del Templo y lo reviste de un fuerte sentido simbólico al referirlo a la muerte y resurrección de Jesús.

b) Jesús y el Templo, relación entre significado y significante.

La ambigüedad del Templo: “El Templo es a la vez centro de romería y de peregrinaciones, casa de oración, de celebraciones y bendiciones, lugar de liturgias santas... Además servía de Banco, de casa de cambio y de notaría pública. La riqueza acumulada hacía del Templo un importante centro de poder, causa de mucha manipulación política. Por eso el Templo era Casa de Dios y cueva de ladrones”.[[1]](#footnote-1)

Esta ambigüedad es la que explica la actitud de Jesús. Jesús realiza en el Templo una acción simbólica al estilo de las realizadas por los profetas. Purifica el Templo porque no revela el verdadero rostro de su Padre.

El texto de Juan aprovecha esta ambigüedad del Templo para desarrollar su sentido simbólico.

Utiliza el siguiente esquema:

|  |  |
| --- | --- |
| Templo | Jesús |
| Edificado (46 años) | “Levantado” (tres días) |

El Templo edificado por manos humanas durante 46 años será destruido, pero devorará a Jesús como se ve en las acusaciones en el momento del juicio. Pero el nuevo Templo será “levantado” en tres días. Jesús resucitado es el Templo, lugar de presencia de Dios, la Casa de Dios.

De esta forma aparece claro el elemento simbólico. Por un lado, Jesús por medio de la purificación desacredita el Templo. Por otro lado anuncia el nuevo Templo que es su cuerpo resucitado, verdadera Casa de Dios.

La actitud de los discípulos en el texto:

Aparecen en la escena en actitud de presencia silenciosa. No tienen ninguna participación activa. Están presentes y “recuerdan”. En el v. 17 recuerdan las palabras del profeta Zacarías: «El celo de tu casa me devora». Comprenden que es una acción simbólica. En el v. 22 dice el evangelista que después de la resurrección creen en la Palabra de la Escritura y en la Palabra de Jesús. La acción de Jesús es pues interpretada a la luz de la Escritura y de la resurrección. Este recordar es una acción del Espíritu, que como dice Juan, toma de lo de Jesús y nos lo hace comprender. De este modo el Espíritu nos lleva a la verdad plena.

c) La mirada de Jesús sobre los espectadores

La fe tiene grados de intensidad y de estabilidad. Una fe incipiente reconoce a la persona por los milagros que hace; externamente parece auténtica y plena, internamente es deficiente e insegura. Por eso Jesús adopta una actitud de reserva, “no se confía” porque ve el interior como Dios (cfr. Salmo 139; Prov. 15, 4)

### Otros textos

**Salmo 69, 8-10**

Pues por ti sufro el insulto,

y la vergüenza cubre mi semblante;

para mis hermanos soy un extranjero,

un desconocido para los hijos de mi madre;

pues me devora el celo de tu casa,

y caen sobre mí los insultos de los que te insultan.

**Jeremías 7, 10-15**

10 Y después vienen a presentarse delante de mí en esta Casa que es llamada con mi Nombre, y dicen: «¡Estamos salvados!», a fin de seguir cometiendo todas estas abominaciones.

11 ¿Piensan acaso que es una cueva de ladrones esta Casa que es llamada con mi Nombre? Pero yo también veo claro –oráculo del Señor–.

12 Vayan a mi lugar santo de Silo, donde yo hice habitar mi Nombre en otro tiempo, y vean lo que hice con él a causa de la maldad de mi pueblo Israel.

13 Y ahora, porque ustedes cometieron todas esas acciones –oráculo del Señor–, porque yo les hablé incansablemente y ustedes no escucharon, porque yo los llamé y ustedes no respondieron,

14 yo trataré a la Casa que es llamada con mi Nombre, en la cual ustedes han puesto su confianza, y al lugar que les he dado a ustedes lo mismo que a sus padres, de la misma manera que traté a Silo.

15 Los arrojaré lejos de mi rostro, como arrojé a todos los hermanos de ustedes, a toda la descendencia de Efraím.

**Zacarías 14, 21**

21 Y toda olla en Jerusalén y en Judá estará consagrada al Señor de los ejércitos: todos los que ofrezcan sacrificios irán a buscarlas para cocinar las víctimas en ellas. Y Aquel día, ya no habrá más traficantes en la Casa del Señor de los ejércitos.

**Malaquías 3, 1**

1 Yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino delante de mí. Y en seguida entrará en su Templo el Señor que ustedes buscan; y el Angel de la alianza que ustedes desean ya viene, dice el Señor de los ejércitos.

### Palabras de Juan María

“Es con gran satisfacción que vengo a presidir la inaguración de esta escuela que ustedes han deseado tanto establecer en esta parroquia, lo mismo que su pastor. Quieren que sus hijos estén sometidos a una vigilancia tierna, pero severa. Quieren que se les inspire desde pequeños el gusto por la piedad, el amor a los deberes y el temor de Dios que es, como dice el profeta Isaías el verdadero tesoro del hombre. Y al ver hoy a estos niños que les son tan queridos aparecer en el templo del Señor, unen su voz a la suya para dar gracias al cielo de una gracia tan grande”.[[2]](#footnote-2)

"¡Ojalá no lo olviden! Su obra es bella, santa, porque tiene por objeto hacer no sabios sino santos. Su ministerio es sublime, divino, porque no se proponen únicamente dar a los niños que les son confiados los cuidados relativos a los intereses de la tierra, sino que son llamados a hacer de estos niños discípulos de Jesucristo, herederos de su reino y de su gloria. Su escuela es un templo en el que ejercen una de las más augustas funciones del sacerdocio, la de enseñar. Sentados en su cátedra, hablan en nombre de Jesucristo, ocupan su lugar y por consiguiente, no hay nada de común entre ustedes y esos mercenarios para quienes una escuela es un taller de lectura, de escritura o de cálculo y que fabrican instrucción como un carpintero hace muebles. En este humilde Hermano, revestido de su santo hábito, llevando sobre el pecho la imagen del Salvador crucificado, los padres y madres, ven como a otro Salvador para sus hijos; cada uno ve en ustedes a un hombre separado del mundo, consagrado por voto a la educación cristiana de la infancia y que, separado de todo interés humano, se consagra por los motivos más elevados; y desde entonces, cada uno les toma y les acoge diciendo: Bendito el que viene en nombre del Señor".[[3]](#footnote-3)

“Sólo el Hombre–Dios puede unir las criaturas al Creador, santificar a los profanos, construir un templo donde Dios habita con honor, in quo omnis aedificatio constructa.

Entre lo finito y lo infinito no hay relación, todo culto que desmiente este principio choca a la razón y deshonra a la divinidad. La sabiduría eterna no puede ser autora de ese culto, ese culto no pronuncia el juicio que Dios mismo expresa de sí mismo, su santidad, su divinidad, la infinitud de su esencia. Es un culto falso, injurioso para Dios, incapaz de reconciliarle con los hombres. No puede haber otra religión verdadera más que la que está fundada en el Hijo único del Padre, sobre este Hombre–Dios que une el cielo y la tierra, lo finito con lo infinito por el acuerdo incomprensible de dos naturalezas que le hacen al mismo tiempo igual al Padre y semejantes a nosotros.”[[4]](#footnote-4)

1. La CBR en la nueva evangelización. Folleto nº 4. La lectura profética de la historia. Bolivia 1992 p. 50 [↑](#footnote-ref-1)
2. 192 Fondation d'une école [↑](#footnote-ref-2)
3. S.VII.p.2326-2327 [↑](#footnote-ref-3)
4. 599 J.-C. médiateur entre dieu et les créatures [↑](#footnote-ref-4)